

CAPACITADOR *CGI*

Capacitados para un viaje enfocado en la misión con Jesús

Febrero 2022 - Sermones

Sermón 6 de marzo 2022

Sermón 13 de marzo 2022

Sermón 20 de marzo 2022

Sermón 27 de marzo 2022



***Impulsados por el
Amor***



1er domingo de Preparación de Pascua

Mira el video de Hablando de vida 4015 | La verdad, toda la verdad y nada más que la verdad

Link para ver el video: <https://youtu.be/3MTGyE38mjw>

Desde las redes sociales hasta los artículos que leemos, es fácil confundir la verdad. En medio de las mentiras que enfrentamos todos los días, mantengámonos firmes en la verdad inmutable del amor de Dios por nosotros la cual está personificada en Jesús.

Escrituras: [Salmo 91:1-2, 9-16](#) • [Deuteronomio 26:1-11](#) • [Romanos 10:8b-13](#) • [Lucas 4:1-13](#)

El tema de esta semana es **la respuesta de fe**. El Salmo que nos llama a adorar es una respuesta de meditación sobre el fiel cuidado de Dios por aquellos que ponen su confianza en él. La lectura del Antiguo Testamento en Deuteronomio presenta las instrucciones para celebrar la fiesta de las primicias que incluye una confesión de fe. El relato de Lucas sobre las tentaciones de Jesús enfatiza la respuesta de fe de Jesús en el Padre y una confesión de esa fe. La epístola de Romanos registra la respuesta apropiada de fe y confesión a la justificación y salvación de Dios.

Cuando Jesús dice "¡NO!"

Lucas 4:1-13

Decir “no” puede ser difícil. Es difícil negarse incluso a la más mínima solicitud de otra persona porque odiamos decepcionar. O podemos temer a que nuestro “no” cree un conflicto o tensión en nuestra relación. A veces, esta vacilación para decir "no" nos lleva a decir "sí" a cosas que

pueden excedernos u obligarnos a algo que no es adecuado. ¿Has estado ahí?

La próxima vez que alguien te pida que hagas algo a lo que debes decir “no”, pero estás tentado a decir “sí”, aquí hay algo que puede ayudarte: **Recuerda que en cada “no” hay un “sí” correspondiente.** Por ejemplo, decir “no” a una invitación para salir con amigos después del trabajo puede ser porque estás diciendo “sí” a pasar tiempo con tu familia. O tal vez un “no” para ayudar a un ser querido a salir de un apuro es un “sí” para ayudarlo a enfrentar las consecuencias de malas decisiones. Y un “no” a esa súplica desesperada por una donación a una causa benéfica, podría ser su “sí” para ayudar y mantener a tu propia familia. Esto puede ser útil, pero también admitimos que cada “no” no siempre tiene un “sí” bien intencionado como motivo. De cualquier manera, introduce una pregunta con la que me gustaría comenzar nuestro mensaje. Y es decir, **¿cuál es el “sí” detrás del “no” de Jesús?**

Esta será una buena pregunta para considerar a medida que avanzamos en la historia de Jesús al ser tentado por el enemigo en el desierto. En esta historia, escuchamos a Jesús decir "no" tres veces como una parte importante del Evangelio. Este relato aparece en los tres evangelios sinópticos. También será una buena pregunta para considerar ahora que comenzamos la temporada de preparación para la Pascua. Esta es una temporada que lleva un tema de arrepentimiento y confesión. En otras palabras, es una temporada de decir "no" con un "sí" correspondiente.

A medida que llegamos a conocer al Señor, quién es Él y lo que ha hecho por nosotros, aprendemos a arrepentirnos o a decir “no” a todo lo que no encaja en nuestra relación con Él, con nosotros mismos y con los demás. Este arrepentimiento es también una confesión, o un “sí” a todo lo que el Señor nos revela. Llegamos a estar de acuerdo, o confesar, quién es él y su palabra para nosotros, mientras nos alejamos de todo lo que no se ajusta a quién es él, y su palabra hablada a nosotros.

Entonces, con eso en mente, entremos en la historia tal como la cuenta Lucas.

Tentación de Jesús

4 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto. 2 Allí estuvo cuarenta días y fue tentado por el diablo. No comió nada durante esos días, pasados los cuales tuvo hambre. (Lucas 4:1-2 NVI)

Primero, vemos que Jesús regresa del Jordán. Para dar contexto, Lucas ha llevado a esta historia con el bautismo de Jesús, así como con la inclusión de la genealogía de Jesús. Ambos preparan el escenario para las tentaciones con las que el diablo está a punto de atacar a Jesús en el desierto. En el bautismo de Jesús, el Padre proclama a Jesús como su propio Hijo. Y la genealogía está construida para retroceder hasta Adán con la conclusión de que Jesús es un “hijo de Dios”. Con la combinación

de estos dos elementos, Lucas establece la identidad de **Jesús como el Hijo de Dios**. Es en este punto del evangelio de Lucas donde el diablo intenta tentar a Jesús para que dude de esto mismo.

Debemos tomar nota de que esta historia de Jesús es también una historia en la que estamos involucrados. Jesús no enfrentó al diablo por su propio bien, sino que lo enfrentó y lo derrotó por nosotros. Lucas nos dice que Jesús fue “llevado por el Espíritu al desierto”. Entonces, el diablo no está dirigiendo el espectáculo aquí. Enfrentar al diablo en el desierto es parte del ministerio de Jesús iniciado por el Espíritu. **Jesús se enfrenta a nuestras tentaciones, y lo hace como quien ha asumido nuestra naturaleza humana**. Jesús nos ha dado una victoria en la que podemos participar por el Espíritu. Sin Jesús y su Espíritu, nunca podríamos pelear contra el diablo y sus artimañas.

Es de notar que el diablo lanza su ataque justo después del bautismo de Jesús. Jesús acaba de escuchar la voz de su Padre que lo reclama como su propio Hijo. Lo primero que quiere hacer el diablo es que Jesús dude de esta voz. Esta es la misma tentación que el diablo puso en Adán y Eva en el Jardín. Funcionó la primera vez, pero no funcionó contra Jesús. Jesús entonces, está deshaciendo el fracaso de Adán en el Jardín al volver a enfrentar al diablo en el propio territorio del diablo, el desierto. Esta vez, no será Adán el desterrado. El diablo será el que “se retire”.

Como cristianos, debemos tener en cuenta las tácticas del diablo. Ten en cuenta que no dije temeroso; dije consciente. Si eres un nuevo creyente recientemente bautizado, puedes esperar que el diablo te tienta a dudar de la palabra de Dios para ti. Para aquellos que han estado siguiendo al Señor durante muchos años, el diablo todavía se apresura a desafiar cualquier palabra que el Señor les hable. No debemos asumir que el diablo está ocioso y no le importa si confiamos en el Señor o no. No, el diablo dirige todas sus tácticas y astucias al que está escuchando y recibiendo la palabra de Dios para sí. Cuanto antes pueda hacernos dudar

de la palabra de Dios, es mejor a sus diabólicos ojos. No debemos ser ingenuos y pensar que en nuestro caminar con Dios nunca nos encontraremos en el desierto o en tentación. Si le sucedió a nuestro Señor, podemos esperar que nos suceda a nosotros. Pero Jesús ha mostrado el camino. Él, en nuestro lugar, ya obtuvo la victoria sobre el diablo y sus tentaciones. Esto significa que no estamos solos cuando nos encontramos en el desierto enfrentando una tentación intensa. Y, sabemos que al final, el diablo huirá.

Cuando Jesús es conducido al desierto para enfrentar al diablo, se nos dice que ayunó durante cuarenta días. Esto tiene referencias del Antiguo Testamento que nos recuerdan a Israel y Moisés vagando durante 40 años en el desierto. Este detalle también puede darnos la impresión de que Jesús se enfrentó al diablo corriendo con las manos vacías. “Estaba hambriento”.

Pero lejos de enfrentarse con el mayor enemigo de la humanidad al vacío, el pasaje nos dice que lo enfrentó “lleno del Espíritu Santo”. Como David frente a Goliat, Jesús lucha por la humanidad con la armadura que mejor le queda. Podemos ver en esto que nosotros también estamos hechos para algo más que comida y agua. Estamos hechos para vivir en la comunión del Espíritu. En esta plenitud, el diablo no puede competir con el Espíritu que siempre nos recuerda que somos hijos del Padre.

El diablo tiene tres tentaciones para Jesús, cada una dirigida a crear dudas sobre la identidad de Jesús como “el Hijo de Dios”. El diablo quiere que Jesús crea que no se puede confiar en el Padre y, por lo tanto, Jesús necesita tomar el asunto en sus propias manos. En cada una de estas tentaciones tomaremos nota a lo que Jesús dice "no" y a lo que dice "sí".

Primera tentación: No a la autosuficiencia/Sí a la fe

3 —Si eres el Hijo de Dios —le propuso el diablo—, dile a esta piedra que se convierta en pan. 4 Jesús le respondió: —Escrito está: “No solo de pan vive el hombre”. (Lucas 4:3-4 NVI).

El objetivo del diablo se revela en sus primeras palabras a Jesús: "*Si eres Hijo de Dios...*". No intenta decir una mentira directa de que Jesús no es el Hijo de Dios, sino que trata de plantar una semilla de duda. Quiere que Jesús cuestione si las palabras de Dios para él son verdaderas o no. Podemos esperar tal sutileza del diablo en nuestras propias tentaciones.

No esperes escuchar al diablo decirte directamente que el Padre no te ama. Más bien, él esperará hasta que estés en una experiencia en el desierto. Tal vez estés en necesidad y te sientes hambriento. Entonces el diablo te preguntará: "Si Dios realmente te ama, ¿te conduciría a un lugar como este?". Al diablo le encantaría convertir tus circunstancias en oportunidades para dudar de la palabra de Dios para ti. Le encantaría que nos concentráramos en nosotros mismos y en nuestra situación excluyendo lo que Dios nos está diciendo. Entonces somos tentados a actuar centrados en nosotros mismos en lugar de permanecer centrados en Jesús.

Nota cómo la primera tentación es muy poco natural. "Convierte la piedra en pan". El diablo le dice a Jesús que se ocupe de sus propias necesidades usando un poder sobrenatural. En lugar de confiar en el Padre para la provisión, Jesús está siendo tentado a actuar usando la autosuficiencia. Jesús dice no a esta tentación. **En Jesús, el "no" a la autosuficiencia está diciendo "sí" a la fe.** Jesús sabe para qué fueron creados los humanos. Fuimos creados para depender y confiar en el Padre. Jesús no sucumbe a la tentación de tomar el asunto en sus propias manos y alimentarse en sus términos. Eso sería antinatural ya que fuimos creados para recibir todas las cosas del Padre en sus términos y en su

buen tiempo. Jesús confía en que el Padre proveerá y espera el tiempo del Padre.

La respuesta de Jesús al diablo revela que él ve más allá de la tentación inmediata. “Escrito está: 'No sólo de pan se vive'”. Reconoce su necesidad de pan, pero no a expensas de una necesidad y un sustento mucho más profundos: su necesidad de confiar en el Padre. Además, observa cómo Jesús resistió estas tentaciones. El diablo está tratando de hacer que Jesús dude de la palabra del Padre para él, entonces, ¿qué hace Jesús? Se recuerda a sí mismo diciéndole al diablo lo que dice la palabra de Dios. En nuestras tentaciones, también nosotros debemos permanecer firmemente arraigados en la palabra escrita de Dios que nos recuerda lo que el Padre nos ha dicho en la Palabra Viva por el Espíritu.

La Escritura es un regalo esencial que el creyente debe recibir diariamente. A menudo se recomienda comenzar el día con un devocional o con los Salmos. El mejor comienzo del día es volver el oído a la palabra fiel que se encuentra en las Escrituras. Allí encontrarás a Jesús con su victoria para ti.

Segunda tentación: No a la gloria personal/Sí a la esperanza

5 Entonces el diablo lo llevó a un lugar alto y le mostró en un instante todos los reinos del mundo. 6 —Sobre estos reinos y todo su esplendor — le dijo—, te daré la autoridad, porque a mí me ha sido entregada, y puedo dársela a quien yo quiera. 7 Así que, si me adoras, todo será tuyo.

Jesús le contestó: 8 —Escrito está: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él”.” **(Lucas 4:5-8 NVI)**

La segunda tentación es que Jesús busque su propia gloria adorando al diablo. Jesús está siendo tentado nuevamente a confiar en otros medios en lugar de confiar en el Padre. Esta particular tentación de gloria es una gloria del mundo y de sus caminos. El diablo está tentando a Jesús para

que confíe en la “gloria” y la “autoridad” de los “reinos del mundo”. Desde el punto de vista en el que Jesús podía ver todos los reinos del mundo, habría estado viendo de manera más prominente el Imperio Romano. El Imperio Romano puede servir como una representación bastante buena del tipo de gloria con la que el diablo estaba tentando a Jesús. Es una gloria auto-proclamada y auto-realizada. Y no importa a quién debas pisar para conseguirlo. Pero esto no es la gloria del Padre. Satanás está tratando de tentar a Jesús para ganar su propia gloria de la misma manera que funciona el mundo. La astucia, la manipulación, la mentira y hasta el asesinato allanan el camino a la gloria para aquellos que adoran al diablo y sus caminos.

Jesús dice “no” a esta tentación porque está diciendo “sí” a la esperanza en la gloria de su Padre. Jesús conoce al único verdaderamente digno de adoración, y sabe que la gloria de su Padre eclipsa todo lo que este mundo puede producir. También sabe que la plenitud de la gloria del Padre está por venir. Por la confianza en su Padre, no intenta tomar el poder por el momento; puede esperar con esperanza, sabiendo que el Padre lo glorificará en el momento oportuno y de la manera adecuada. Esta será una participación real en la propia gloria del Padre. ¡Sin falsificaciones! Además, esta será una gloria que nunca se desvanecerá y una gloria que no necesita pisotear a otros. La gloria con la que el diablo tienta a Jesús es una gloria mezquina y tenue comparada con el esplendor del Padre.

Cada vez que el diablo nos está tentando en tomar algo para nosotros mismos en nuestros términos y según nuestro itinerario, podemos estar seguros de que lo que está ofreciendo está muy lejos de lo que el Padre da libremente. Las tentaciones del diablo nunca son por algo mejor de lo que Dios está dando. **Siempre existirá la tentación de conformarse, de elegir lo menos sobre lo mejor.** El diablo no tiene nada que ofrecer sino una gloria que se desvanece como la hierba. Nosotros también podemos esperar que el diablo nos presente tales tentaciones de auto glorificación.

En lugar de vivir con la esperanza de los propósitos del Padre para nosotros, podemos ser tentados a glorificarnos a nosotros mismos de una manera que no glorifica al Padre. Esta es una gloria destinada a desvanecerse.

Jesús nos muestra que la gloria para la que fuimos creados no la reclamamos para nosotros mismos. La verdadera gloria se encuentra en adorar y servir solo “al Señor tu Dios”. Entonces, vivimos en la esperanza de las promesas seguras de un Padre glorioso. Aunque decir “no” a la presente tentación no parezca tan glorioso a los ojos de un mundo que observa, será, al final, la única gloria que valdrá la pena tener. Y estamos seguros de que la esperanza no defrauda.

Tercera tentación: No a la Auto-preservación/Sí al Amor

9 El diablo lo llevó luego a Jerusalén e hizo que se pusiera de pie en la parte más alta del templo, y le dijo: —Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate de aquí! 10 Pues escrito está: »“Ordenará que sus ángeles te cuiden. Te sostendrán en sus manos 11 para que no tropieces con piedra alguna”».

12 —También está escrito: “No pongas a prueba al Señor tu Dios”—le replicó Jesús. (Lucas 4:9-12 NVI)

Para la tercera tentación, el diablo decide intentar usar las Escrituras. Él ve que Jesús ha contrarrestado las dos primeras tentaciones con las Escrituras, así que quizás piensa que puede usar su mejor defensa contra él. Entonces, el diablo lleva a Jesús al pináculo del templo y lo reta a saltar. Citando el **Salmo 91:11-12** fuera de contexto, le está diciendo a Jesús que puede mostrar su identidad haciendo que los ángeles aparezcan para protegerlo. **En esencia, está tentando a Jesús para que evite la cruz.** En lugar de ir a la cruz, Jesús está siendo tentado a evitar el sufrimiento y establecerse de la misma manera que lo hacen los poderes mundanos. Peor aún, el diablo quiere que Jesús use a Dios como un medio para sus propios fines. El diablo le está diciendo a Jesús que puede

usar a Dios como una herramienta para obtener su propio éxito y aceptación en el mundo.

Esta tentación comienza como la primera diciendo: “Si eres Hijo de Dios...” El diablo dañará la identidad de Jesús como Hijo de Dios si Jesús usa esa relación para sus propios fines. La propuesta del diablo es que Jesús use su filiación con el Padre para producir una exhibición espectacular de poder e invencibilidad. El diablo está afirmando que el mundo acudirá en masa a Jesús si él sigue sus reglas, y también, que no tendrá que pasar por el sufrimiento que implica seguir la voluntad de Dios. El uso que hace Lucas del Templo para establecer el escenario de esta tentación es una referencia segura al ataque final del diablo en Jerusalén que conducirá a la crucifixión y muerte de Jesús en la cruz.

Jesús no sólo conoce su identidad como Hijo de Dios, sino que también conoce el amor de su Padre. **Si la voluntad del Padre implica sufrimiento, no es por falta del amor de Dios.** Jesús y los creyentes, que fueron los primeros destinatarios del Evangelio de Lucas, **saben que el amor de Dios puede llevar a cabo un rescate divino que llega a través del sufrimiento y de la muerte y no antes o a partir de él.** Entonces, Jesús no es tentado por la auto-conservación. Incluso su propia salud y vida las pone voluntariamente en las manos del Padre, sabiendo que el amor del Padre prevalecerá incluso si el sufrimiento está involucrado. De este modo, **el “no” de Jesús a la tentación de la auto-conservación es su “sí” al amor de Dios.**

Tanto el diablo como Jesús están usando las Escrituras a lo largo de esta batalla. Aunque ambos conocen las escrituras, solo Jesús conoce el corazón y el carácter del Autor. Jesús sabe que es el hijo amado del Padre. Él apaga al diablo citando "No tentaréis al Señor vuestro Dios". Si tratamos de probar el amor de Dios, nos convertimos en el estándar por el cual se mide al Padre. **No podemos tomar nuestros “estándares” de amor y poner a prueba al Padre para ver si está a la altura. ÉL es el**

Padre que es amor. Así como Jesús fue a la cruz, confiando en el Padre, llegamos a conocer lo que realmente es el amor cuando pasamos por pruebas y tentaciones y confiamos en él. **Cuando Jesús dice “no” al diablo y “sí” al Padre, se convierte en nuestro “no” a la tentación y nuestro “sí” a la fe, la esperanza y el amor.**

Las tentaciones del demonio concluyen en derrota.

13 Así que el diablo, habiendo agotado todo recurso de tentación, lo dejó hasta otra oportunidad. (Lucas 4:13 NVI)

La partida del diablo es una representación de su derrota. Su regreso “hasta otra oportunidad” es una referencia a la batalla final que se reanudará en la cruz. Esta historia es solo el comienzo de la derrota del diablo que se cumplirá luego plenamente en la crucifixión y muerte de Jesús. Concluyamos donde lo dejó el diablo. **Dado que el diablo citó los versículos 11-12 del Salmo 91,** miremos esos versículos y **prestemos atención para ver lo que no citó:** el siguiente versículo.

11 Porque él ordenará que sus ángeles te cuiden en todos tus caminos. 12 Con sus propias manos te levantarán para que no tropieces con piedra alguna. 13 Aplastarás al león y a la víbora; ¡hollarás fieras y serpientes!

(Salmo 91:11-13 NVI)

¿Ves esto? La palabra de Dios siempre tiene la última palabra. Puedes ver por qué el diablo no querría incluir la parte del Salmo 91 que habla de su propia muerte. Pero Jesús conocía sus escrituras, y conocía a su Padre. Cuando enfrentemos las tentaciones que el diablo lanza en nuestro camino, que nosotros también al igual que Jesús, nos aferremos a la Palabra viva de Dios escrita para nosotros y recibamos el “no” de Jesús al diablo para que podamos recibir su “sí” al regalo del Padre de Fe Esperanza y Amor.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Del video Hablando de vida

-)] ¿Puedes pensar en algún ejemplo de una mentira que tenga algo de verdad a medias? ¿Puedes pensar en cómo el diablo usa esta táctica?
-)] ¿Qué consuelo y aliento viene de saber que Jesús derrotó los engaños del diablo? ¿Qué significa eso para los creyentes cuando enfrentan tentaciones y engaños del diablo?

Preguntas del sermón

- ¿Puedes identificarte con la dificultad para decir “no”? ¿Puedes pensar en ejemplos en los que dijiste “no” a algo porque estabas diciendo “sí” a otra cosa?
- El sermón señaló que Lucas registró las tentaciones del diablo justo después del bautismo de Jesús, donde escuchó al Padre proclamarlo como su propio Hijo. Además, Lucas incluye la genealogía de Jesús que termina con Jesús siendo el “Hijo de Dios”. ¿Puedes ver cómo las tentaciones del diablo estaban dirigidas más a hacer que Jesús dudara de la verdad de su identidad con el Padre que de cualquier otra cosa? ¿Qué crees que está usando el diablo para tentarnos a dudar en las diversas tentaciones que podemos enfrentar?
- Lucas registra que Jesús estaba “hambriento” cuando enfrentó las tentaciones del diablo, pero también que estaba “lleno del Espíritu Santo”. ¿Qué importancia ves en estos dos detalles de la historia?
- El sermón presenta el “no” de Jesús a la primera tentación del diablo de convertir la piedra en pan como un “no” a la autosuficiencia y un “sí” a la fe, o la confianza en Dios. ¿Puedes pensar en ocasiones en las que somos tentados a depender de nosotros mismos en lugar de confiar en la fiel provisión del Padre?

- El sermón presenta el “no” de Jesús a la segunda tentación del diablo a la gloria y autoridad de los reinos del mundo como un “no” a la auto-gloria y un “sí” a la esperanza. ¿Puedes pensar en momentos en los que somos tentados a buscar nuestra propia gloria con nuestra propia autoridad en lugar de esperar con esperanza la gloria de Dios por su autoridad?
- El sermón presenta el “no” de Jesús a la tercera tentación del diablo de evitar la cruz como un “no” a la auto-conservación y un “sí” al amor. Analiza las formas en que nuestros intentos de auto-preservación pueden ser una forma de evitar el amor sacrificial.
- Discute cómo el diablo y Jesús usan las Escrituras. ¿Cómo informa esto de cómo debemos acercarnos a la Biblia?
- ¿De qué manera conocer la victoria de Jesús sobre las tentaciones del diablo nos empodera para vencer a las nuestras?
- ¿De qué manera la derrota del diablo nos permite vivir en la fe, la esperanza y el amor?

Sermón 13 de marzo 2022

Ir al menú

2º Domingo de Preparación de Pascua

Mira el video Hablando de vida 4016 | La integridad del pacto de Dios

Link para el video en YouTube: <https://youtu.be/O45Ucsw2QOI>

¿Alguna vez has roto una promesa? O tal vez al revés, ¿alguien ha roto las promesas que te hizo? Es fácil perder la fe y la confianza en alguien que no siempre es confiable. Así como Dios bendijo a Abraham, las promesas de Dios de fidelidad, misericordia y amor siempre estarán disponibles para nosotros, en toda circunstancia.

Escrituras: Salmos 27:1-14 · Génesis 15:1-12, 17-18 · Filipenses 3:17-4:1 · Lucas 13:31-35

El tema de esta semana son **las promesas de Dios en su tiempo a través de la relación**. A medida que avanzamos hacia el segundo domingo de preparación de Pascua, estamos aprendiendo que no solo debemos confiar en lo que Dios nos ha prometido, sino que también debemos aprender a confiar en el tiempo de Dios y la forma en que Dios enfatiza la relación. **El Salmo 27** nos anima a “Esperar en el Señor”, especialmente cuando nos encontramos con dificultades. **Génesis 15** muestra que Abraham expresó su frustración por la demora de Dios en cumplir la promesa de un heredero, ideando el “plan B” de su siervo Eliezer de Damasco. Cuando Dios no opera de acuerdo con nuestro itinerario, *nos apresuramos a tratar de ayudar a que las cosas “avancen”*, en lugar de acercarnos más a nuestras relaciones con Dios y con los demás. Pablo se refiere a esta tendencia de tratar de controlar los resultados como poner nuestra mente en las “**cosas terrenales**” en **Filipenses 3**, y nos anima a “permanecer firmes” en las promesas que Dios ha hecho. El texto de nuestro sermón, **Lucas 13**, nos da una mirada interna al corazón de Dios que quiere devolvernos a una relación correcta con el Padre, el Hijo y el Espíritu y nos restaura para ser el mejor, más amoroso y compasivo ser c y con los demás...

Regresándonos a nosotros mismos

Lucas 13:31-35

El padre Greg Boyle es un sacerdote jesuita que trabaja con pandilleros en Los Ángeles. Ha hecho esto durante más de 30 años, y durante ese tiempo fundó **Homeboy Industries**, donde los ex pandilleros pueden encontrar apoyo: desde capacitación laboral hasta terapias y desde eliminación de tatuajes hasta clases de manejo de la ira. También es autor, con dos éxitos de ventas *del New York Times* que narran sus

experiencias al trabajar con pandilleros y crear un ambiente donde ellos pueden encontrar su transformación. La mayoría de los que se unen a las pandillas, están huyendo de algo: trauma, abuso en el hogar, enfermedad mental. Según el padre Greg, las pandillas hablan el idioma de “**una ausencia letal de esperanza**”, y él está convencido de que para llegar a los pandilleros, “*infundes esperanza a los niños para quienes la esperanza es desconocida.*”

(Kate Bowler).

El padre Greg fue entrevistado por Krista Tippett en el podcast “Ser” y contó esta historia sobre un ex pandillero que trabaja para él:

“Tengo un chico del barrio llamado Louie, que acaba de cumplir 18 años, y es un chico un poco difícil. Es exasperante y quejumbroso. Y él trabaja para mí, aunque 'trabajar' puede ser un verbo demasiado fuerte. Pero los chicos últimamente me han pedido bendiciones... siempre me piden en la

calle o en mi oficina, y nunca dicen, “Padre, ¿puedo tener su bendición?” Siempre dicen: “Oye, G, bendíceme, ¿sí?”

Así que este chico, Louie, cuando estoy hablando con él se está quejando de algo. Y finalmente, al final, dice: “Oye, G, dame una bendición, ¿sí?” Dije, “Claro”. Así que se acercó a mi lado del escritorio, y ya conoce el procedimiento, e inclinó la cabeza, y puse mis manos sobre su hombro.

Bueno, su cumpleaños había sido dos días antes, así que me dio la oportunidad de decirle algo. Y dije: “Sabes, Louie, estoy orgulloso de conocerte, y mi vida es más plena porque llegaste a ella. Cuando naciste, el mundo se convirtió en un lugar mejor. Y me enorgullece llamarte mi hijo, aunque’, y no sé por qué decidí agregar esta parte, ‘a veces, realmente puedes ser un gran dolor en el [trasero]”.

Y [Louie] mira hacia arriba y sonrío. Y él dice: ‘El sentimiento es mutuo’. Y de repente, la familiaridad, tan rápido... Tal vez lo devuelva a sí mismo. Pero no hay duda de que él me ha devuelto a mí mismo”.

Homeboy Industries no ofrece un programa de 12 pasos. No se trata de “insertar un mensaje en sus oídos”. En cambio, el Padre Greg dice y cree:

“Al final siempre es relacional. Entonces, si puede involucrar a las personas y conectarse con ellas y... devolverlas a sí mismas... pueden comenzar a creer la verdad de quiénes son, que son exactamente lo que Dios tenía en mente... Realmente se trata de sostener un espejo y diciéndoles la verdad y asegurándoles que la verdad está realmente bien” (NPR).

Jesús está con todo por las relaciones, como el padre Greg Boyle, especialmente con aquellos que la cultura considera de poco valor. Podemos conocer y comprender el corazón del Padre hacia toda la humanidad al observar las acciones y palabras de Jesús. Recuerda que Jesús le dijo a Felipe en **Juan 14:9 (NVI): 9 — ¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo**

llevo ya entre ustedes, y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decirme: “Muéstranos al Padre”?” La relación con Dios se trata sobre la “familiaridad” de ese “reino”, y el texto de nuestro sermón lo revela. Leamos el texto de hoy.

Lee Lucas 13:31-35, NVI.

¿Qué podemos notar acerca de este pasaje?

Establecer el contexto: a partir de **Lucas 9:51**, Jesús comienza a dirigirse hacia Jerusalén, sabiendo que se enfrenta a su propia muerte allí. Sin embargo, este conocimiento no le impidió continuar extendiendo su relación con la gente. Repasemos el texto:

*En ese momento se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron: —Sal de aquí y vete a otro lugar, porque Herodes quiere matarte. (**Lucas 13:31 NVI**)*

Es interesante notar que en los escritos de Lucas (es decir, los libros de Lucas y Hechos), los fariseos no siempre fueron enemigos de Jesús. Consideremos estos ejemplos:

- José de Arimatea, un discípulo secreto que proporcionó una tumba y ayudó con el entierro de Jesús.
- Gamaliel, un fariseo que convenció al concilio de no matar a los apóstoles en el libro de los Hechos, sino de esperar a ver si sus acciones eran de Dios o no.
- Jesús cenó en las casas de los fariseos (**Lucas 7:36, 11:37 y 14:1**).
- Algunos fariseos fueron representados como los primeros creyentes (**Hechos 15:5**).
- Pablo era fariseo, incluso después de su conversión (**Hechos 23:6**).

En este caso, no sabemos si los fariseos simplemente estaban tratando de que Jesús se fuera de su área o si estaban realmente preocupados por su seguridad. En cuanto al Herodes al que se refiere el v. 31, se supone

que es el mismo Herodes que había decapitado a Juan el Bautista. Aunque el versículo dice: *“Herodes quiere matarte”*, el Comentario Bíblico de Cambridge señala que lo más probable es que Herodes quisiera ver a Jesús realizar un milagro. Sin embargo, Herodes no había “querido” decapitar a Juan, y aun así lo hizo, de mala gana, por lo que sus caprichos eran propensos a cambiar.

32 Él les contestó: —Vayan y díganle a ese zorro: “Mira, hoy y mañana seguiré expulsando demonios y sanando a la gente, y al tercer día terminaré lo que debo hacer”. (Lucas 13:32 NVI).

Jesús llama a Herodes "un zorro", que en la literatura rabínica se usa a menudo para transmitir desprecio. Jesús continúa enfocándose en su ministerio creando relaciones con las personas a través de la sanidad y la liberación. Jesús estaba “devolviendo a la gente a sí misma”, lo mejor de sí mismos creados por Dios, a través de su ministerio de sanidad y liberación, y es importante notar que su crucifixión no fue el final o la culminación de su ministerio. Jesús lo señala diciendo: “Y al tercer día termino mi obra”. La resurrección perfeccionó y completó la inclusión de Jesús de toda la humanidad en la relación amorosa con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

33 Tengo que seguir adelante hoy, mañana y pasado mañana, porque no puede ser que muera un profeta fuera de Jerusalén. (Lucas 13:33 NVI)

Al decir Jesús: “Sin embargo, hoy, mañana y pasado mañana”, está dando a entender que él está a cargo de su destino, no Herodes ni nadie más. Jesús tiene la intención de cumplir su ministerio camino a Jerusalén. Él sabe que Jerusalén tiene la reputación de matar a sus profetas, pero la crucifixión no terminará con el ministerio de Jesús. Su resurrección al tercer día lo completa.

34 » ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como reúne la gallina a sus pollitos debajo de sus alas, pero no quisiste! (Lucas 13:34 NVI)

Este versículo transmite la profundidad del amor del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo por la humanidad cuando Jesús usa la metáfora de Jerusalén. Los seres humanos a menudo se ven a sí mismos como separados, desconectados, especialmente de aquellos que son débiles, enfermos y oprimidos. La metáfora de Jerusalén habla de nuestra muy humana tendencia a matar o quitar aquello que nos muestra la verdad de nuestra fragilidad y necesidad humanas. Sin embargo, Jesús no responde a esta tendencia con ira sino con la compasión de una mamá gallina (un símil). Podemos imaginarnos a una madre gallina extendiendo sus alas para reunir a todos sus polluelos, no solo a los más fuertes, bajo su amoroso cuidado. Si somos padres, podemos entender el deseo de proteger y ayudar a nuestros hijos, incluso cuando ellos pueden devolver el golpe o rechazar nuestra ayuda.

Refiriéndose a su trabajo con pandilleros, el Padre Greg Boyle dice que si asumimos que Dios es bondad amorosa y compasiva, todo lo que se nos pide que hagamos es participar con Dios en el mundo. Él hace una pregunta importante: "Entonces, ¿cómo podemos buscar una compasión que pueda asombrarse por lo que las personas tienen que cargar, en lugar de juzgar cómo lo llevan?" Aquí está la respuesta que sugiere:

“Así que estás tratando de imitar el tipo de Dios en el que crees. Quieres alejarte de todo lo que sea de espíritu mezquino y crítico... [y] quieres ser lo más espacioso posible... Y el amor está ahí, y el amor es todo lo que eres... Quieres que la gente reconozca la verdad de quiénes son, que son exactamente lo que Dios tenía en mente cuando Dios los creó. [La psicóloga infantil] Alice Miller... habló sobre [cómo] todos estamos llamados a ser testigos iluminados: personas que, a través de la bondad y la ternura y la atención enfocada del amor, devuelvan a las personas a sí

mismas. Y en el proceso, regresas a ti mismo". (Currículum-Ser un buen vecino)

Jesús anhelaba levantar un espejo a Jerusalén para mostrarle quién era realmente, amada por Dios, y luego devolverla a esa visión original. Desafortunadamente, Jerusalén y la humanidad en general anhelan luchar contra enemigos reales o percibidos y renunciar a la compasión. Como resultado, no somos capaces de vivir una vida de paz, alegría y amor.

Jesús quiere devolvernos a nosotros mismos, pero nosotros también tenemos que querer esto. El Padre Greg dice que Homeboy Industries **no "existe para aquellos que necesitan ayuda. Solo estamos para aquellos que quieren ayuda"** (Kate Bowler). Para abrazar nuestro ser más pleno, amoroso y compasivo, tenemos que desearlo.

35 Pues bien, la casa de ustedes va a quedar abandonada. Y les advierto que ya no volverán a verme hasta el día que digan: "¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!"» (Lucas 13:35 NVI)

Este versículo describe las consecuencias de no vivir en el reino de Dios, en relación con Dios Padre, Hijo y Espíritu. "*La casa de ustedes va a quedar abandonada*" podría referirse a la caída de Jerusalén ante Babilonia en el 587 A.C. o proféticamente al sitio de Vespasiano a Jerusalén en el 68 D.C.

Este no es el único versículo que habla de las consecuencias de la negativa de Jerusalén a volver a Dios. Jesús llora por Jerusalén en **Lucas 19:41-44**.

La referencia "Bendito el que viene en el nombre del Señor" es del **Salmo 118:26**, y si bien podría referirse a la entrada triunfal de Jesús el Domingo de Ramos, también podría referirse a su Segunda Venida.

Aplicación el Sermón:

- 1) **Reconoce que Dios anhela devolvernos a nosotros mismos.** Esto significa que Dios busca sanarnos del dolor y el trauma que son parte única de nuestra experiencia humana y restaurarnos nuestra confianza de que somos dignos de amor y pertenencia.
- 2) **Date cuenta de que la forma en que Dios nos devuelve a nosotros mismos es a menudo haciéndonos mostrar compasión y creando relaciones fuera de nuestra típica zona de confort.** Somos restaurados al “imitar el tipo de Dios en el que [creemos]”, *según el padre Greg*. Dejamos de juzgar los medios que las personas usan para cargar con sus heridas y, en cambio, nos asombramos de que sean capaces de cargar con sus heridas y seguir viviendo.
- 3) **Conoce el corazón de Dios hacia ti al estudiar el trato de Jesús a las personas, especialmente a aquellos que fueron marginados por la cultura.** Al ver el tierno cuidado de Jesús por los niños, su sanidad y cuidado por las mujeres y sus interacciones respetuosas con los gentiles, podemos saber que Dios está ahí para nosotros. Y nos motiva a mostrar ese mismo amplio cuidado al mundo.

La compasión es un indicador de salud para cualquier iglesia o comunidad. El ejemplo de compasión de Jesús no sólo muestra el corazón de Dios hacia la humanidad, sino que revela un amor que busca la relación. Es un amor que devuelve a una persona a sí misma, y al amar de esa manera, nosotros también volvemos a ser lo mejor y lo más verdadero.

Referencias:

<https://onbeing.org/programs/greg-boyle-the-calling-of-delight-gangs-service-and-kinship/>

<https://katebowler.com/podcasts/greg-boyle-the-case-for>

esperanza/

<https://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=112916726>

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/second-sunday-in-lent-3> /comentario-sobre-luke-1331-35-3

<https://sermonwriter.com/biblical-commentary-old/luke-1331-35/> <https://biblehub.com/commentaries/luke/13-31.htm>

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Del video de: Hablando de vida

- Abraham estaba frustrado, esperando que Dios cumpliera su promesa de un heredero. ¿Alguna vez te has sentido frustrado esperando en Dios? Si es así, ¿qué hiciste y cómo se resolvió la situación?
- Dios consoló a Abraham recordándole la naturaleza de Dios a través del ritual sagrado de los sacrificios de animales. ¿Cómo podemos recordar el carácter de Dios y la naturaleza de cumplir las promesas a través de rituales comunitarios cristianos, como la Comunión, o rituales personales, como las disciplinas de la oración, el estudio de la Biblia y la meditación?

Del Sermón

- Devolver a las personas a sí mismas es la idea de que nuestros peores comportamientos y pensamientos suceden cuando nos sentimos desconectados unos de otros y de Dios, y que devolvernos a nuestro yo creado por Dios promueve la curación, el amor y la paz. ¿Puedes compartir una experiencia en la que compartir o experimentar el amor de Dios restauró a tu mejor yo, lo conectó con Dios y con los demás?
- **El padre Greg Boyle sugiere que debemos cultivar la admiración por las heridas y los traumas que la gente lleva en lugar de juzgar la forma en que los llevan.** ¿Cómo cambiar nuestros pensamientos de juicio a compasión por los demás también puede ayudarnos a lidiar con más compasión con nuestras propias heridas/traumas?

Sermón 20 de marzo 2022

Ir al menú

3er domingo de Preparación para la Pascua

Mira el video de Hablando de vida 4017 | Orando por liberación

Link para ver el video en YouTube: <https://youtu.be/W5AZvUPia8E>

En un mundo fracturado, es fácil sentirse impotente en situaciones que están fuera de nuestro control. Aun cuando todo esté destrozado y roto, recordemos que siempre podemos hablar con nuestro Padre que nos rodea con su amor y con la seguridad de la esperanza para mantenernos íntegros.

Escrituras:

Salmo 63:1-8 • Isaías 55:1-9 • 1 Corintios 10:1-13 • Lucas 13:1-9

El tema de esta semana es el **arrepentimiento**. El **Salmo** que nos llama a adorar proporciona una respuesta adecuada de alabanza y adoración de aquellos que se han vuelto al Señor para su salvación. La lectura del Antiguo Testamento de Isaías llama a los pecadores a abandonar el mal y volverse al Señor que es abundante en misericordia. La lectura del Evangelio de **Lucas** presenta una parábola de Jesús que llega a la raíz del arrepentimiento. El texto epistolar proviene de **1 Corintios**, donde el apóstol Pablo, basándose en la experiencia de Israel en el desierto, instruye a los creyentes a arrepentirse de la idolatría de la autosuficiencia con el recordatorio de la fidelidad de Dios.

Arrepentirse o morir

Lucas 13:1-9

Tragedia. Desastre. Sufrimiento inmerecido. Estas son las cosas que plantean preguntas desafiantes independientemente de las creencias de uno. Quizás como cristianos, podemos pensar que estas preguntas no presentan ningún desafío a la fe cristiana. Pero como ha expresado *Christopher JH Wright*, creer en un Dios que es todopoderoso y bueno presenta “un problema en todos los niveles” [1] cuando se trata de sufrimiento para el que no hay explicación. Sin embargo, buscaremos explicaciones a raíz de los numerosos relatos de trágicos sufrimientos inmerecidos.

Tomemos dos eventos que ocurrieron hace apenas dos años antes de nuestra próxima celebración de Pascua. Primero, en Semana Santa, el 21 de abril de 2019, hubo un ataque terrorista coordinado que incluyó el bombardeo de tres iglesias cristianas y tres hoteles de lujo en Sri Lanka, que se cobró la vida de 207 personas e hirió a otras 450 al momento de la redacción del informe. [2] Encontrar alguna forma de causalidad y explicación a raíz de este acto irracional de asesinato nunca equivalió a una respuesta satisfactoria.

Hubo culpa, hubo comentarios, pero nunca hubo una respuesta que explicara la pérdida de adoradores inocentes en ese domingo de Pascua.

En historias de tal violencia, puede ser fácil descartar cualquier culpabilidad por parte de Dios. Después de todo, fue un terrorista quien envió terroristas suicidas a la iglesia, ¿no Dios!

Pero, solo para aumentar la tensión, visitemos otro relato de tragedia, solo que no a manos de terroristas, sino a manos de la Madre Naturaleza. Menos de un mes antes de los bombardeos en Sri Lanka, se informó que una serie de tornados habían tocado tierra cerca de la frontera estatal entre Alabama y Georgia, destruyendo varias casas y cobrando la vida de 23 personas. [3] A diferencia del terrorista, el objetivo del tornado fue indiscriminado. Tú mismo puedes recordar este evento, especialmente si vivías en las áreas afectadas o tuviste seres queridos que vivían ahí.

Tal vez hayas escuchado algunas de las increíbles historias de aquellos que se salvaron de la destrucción del tornado. Algunas personas han contado historias de cómo salvaron sus vidas a pesar de que perdieron todo lo demás. Estas historias a menudo se vuelven a contar como testimonio de la protección milagrosa de Dios. Es posible que respondamos después de escuchar tales historias con una frase como: *"¡Parece que Dios te estaba cuidando!"*

Pero, ¿qué pasa con las 23 personas que perdieron la vida? ¿Dios los perdió de vista? O peor aún, ¿los amaba menos? Y es aquí donde nos encontramos con el desafío de afirmar que Dios es todopoderoso y totalmente amoroso. Si eso es cierto, la discusión continúa, entonces estos trágicos eventos se dejan como marcadores que afirman lo contrario. Si bien muchos pueden ofrecer explicaciones perspicaces para dar respuestas razonables a esta aparente incompatibilidad, todavía vivimos en la tensión entre quién creemos que es Dios en sí mismo y lo que experimentamos en su creación.

En esta tensión, existe una amenaza mucho más profunda para nuestras vidas que la que cualquier terrorista o tornado pueda arrojar en nuestro camino. Es la amenaza de dejar que nuestra experiencia forme nuestro pensamiento acerca de quién es Dios, en lugar de aprender acerca de él a partir de su propia palabra de auto-revelación que nos habló en Jesucristo. Veremos la parábola de Jesús narrada en Lucas para escuchar lo que dice sobre el carácter de Dios, considerando el sufrimiento inexplicable que enfrentamos en nuestro mundo.

Antes de continuar, será bueno considerar cómo usó Jesús las parábolas en su enseñanza. Me gustaría tomar prestada una ilustración de Robert Farrar Capon, quien escribió un libro que invita a la reflexión sobre las parábolas de Jesús. Imagina un bloque de madera. Si yo fuera un profesor de ciencias tratando de enseñar a los estudiantes sobre el átomo, podría decir que este bloque de madera está hecho de átomos. Entonces podría ilustrar un átomo a través del sistema solar. Así como los planetas giran alrededor del sol, los electrones giran alrededor del núcleo de un átomo. Con esa comparación, los estudiantes ahora pueden ver el funcionamiento interno de los átomos que alguna vez permanecieron invisibles en el bloque de madera. Esta es típicamente la forma en que un maestro usaría las ilustraciones. Lo que antes era confuso para la mente, ahora se hace claro y simple.

Sin embargo, eso no es lo que Jesús hizo con sus parábolas. Él tomaría el mismo bloque de madera y la comparación del sistema solar para desafiar por completo la forma en que los estudiantes alguna vez pensaron sobre la pieza de materia aparentemente sólida que tenían ante ellos. Al igual que el sistema solar, este bloque de madera se compone principalmente de un vasto espacio vacío. Entonces, tus pensamientos sobre lo que es sólido resultan estar en su mayoría llenos de agujeros.

La forma en que Jesús usó las parábolas no fue para explicar las cosas en términos simples. **Su objetivo era revelar cómo la comprensión de Dios por parte de las personas se quedaba corta ante quién es él. En última instancia, Jesús usó las parábolas como una herramienta para llevar a las personas a arrepentirse de las formas erróneas de pensar acerca de Dios.** Veremos una de esas parábolas en **Lucas 13:1-9** destinadas a hacer precisamente eso. Jesús comienza con la elección de arrepentirse o perecer.

En aquella ocasión algunos que habían llegado le contaron a Jesús cómo Pilato había dado muerte a unos galileos cuando ellos ofrecían sus sacrificios. 2 Jesús les respondió: « ¿Piensan ustedes que esos galileos, por haber sufrido así, eran más pecadores que todos los demás? 3 ¡Les digo que no! De la misma manera, todos ustedes perecerán, a menos que se arrepientan. 4 ¿O piensan que aquellos dieciocho que fueron aplastados por la torre de Siloé eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? 5 ¡Les digo que no! De la misma manera, todos ustedes perecerán, a menos que se arrepientan». (Lucas 13:1-5 NVI)

Ahora, antes de continuar, aclaremos un punto aquí. Jesús no nos está diciendo que a menos que cambiemos nuestra forma de pensar acerca de Dios, pereceremos, porque todos vamos a perecer. Más bien, Jesús está hablando *escatológicamente*. Si continúas con tu forma incorrecta de pensar acerca de Dios y crees en la suposición común, aunque errónea,

de que los eventos trágicos o el mal suceden como resultado del pecado y la culpa, te quedarás con una visión falsa de Dios. Esta visión falsa hará que evites tener una relación con él. Te sentirás excluido e incapaz de disfrutar estar con el verdadero Dios.

Tengamos en cuenta que arrepentirse significa principalmente cambiar la forma en que pensamos acerca de algo. Las acciones, por supuesto, seguirán la forma en la que pensamos. Jesús sabe que si llevamos este pensamiento erróneo acerca del Padre en nuestros corazones, el sufrimiento y la tragedia que todos experimentamos serán un peso demasiado pesado de llevar, y puede que nos lleve a culpar a Dios, en lugar de adorarlo. CS Lewis parecía consciente de esta amenaza en sus observaciones de su propio dolor por la pérdida de su esposa:

No es que corra mucho peligro (eso pienso) de dejar de creer en Dios. El verdadero peligro es llegar a creer cosas tan terribles acerca de Él. La conclusión que temo no es "Así que no hay Dios después de todo", sino "Así es como Dios es realmente. No te engañes más." [4]

Eso es lo que realmente está en juego en la forma en que pensamos sobre los actos de violencia trágicos y sin sentido por parte de los hombres o la naturaleza. Estamos tentados a dejar que la experiencia del evento nos diga quién es Dios en su interior. Nuestro dolor puede llevar nuestros pensamientos a contrarrestar la revelación de amor que Jesús da acerca de su Padre. Lo que es importante para conocer a Dios es quién él se revela a sí mismo, no lo que proyectamos sobre él a través de nuestras experiencias. Jesús ahora seguirá con una parábola que sirve para revelar a estos angustiados oyentes el carácter de Dios que es consistente con la interacción de Dios con Israel a lo largo de su historia.

Luego contó esta parábola: *6 Entonces les contó esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo, pero, cuando fue a buscar fruto en ella, no encontró nada. 7 Así que le dijo al viñador: "Mira, ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no he*

encontrado nada. ¡Córtala! ¿Para qué ha de ocupar terreno?” 8 “Señor — le contestó el viñador—, déjela todavía por un año más, para que yo pueda cavar a su alrededor y echarle abono. 9 Así tal vez en adelante dé fruto; si no, córtela”». (Lucas 13:6-9 NVI)

En la *parábola de la higuera de Jesús*, nos sirve mejor escuchar a Jesús y desafiar nuestros pensamientos sobre el sufrimiento en lugar de escuchar una palabra de afirmación a lo que típicamente nos decimos a nosotros mismos. Después de todo, está contando esta parábola para ayudar a sus discípulos a pensar de manera diferente acerca de quién es Dios y cómo lidia con nuestro pecado y nuestra culpa. Recuerda la ilustración del bloque de madera. Aquí hay algunas maneras en que veremos la parábola:

Primero, el dueño de la viña en la parábola será un sustituto del punto de vista erróneo que la gente suele tener acerca de Dios. Puede ser útil ver al “dueño” como un dios mitológico que gobierna sobre nuestras cabezas. En segundo lugar, el viñador sirve como una figura de Cristo que nos ayuda a ver cómo Dios trata realmente con la humanidad. Tercero, toda la humanidad, incluyéndote a ti y a mí hoy, será representada por la higuera.

Como con todos los árboles frutales, bajo la ley de Moisés, las higueras estaban protegidas de ser cortadas. Eran preciosos y estaban destinados al disfrute del propietario. Nota que en esta parábola, la higuera fue plantada en un viñedo, no en un huerto. El Padre no nos “plantó” en su jardín para comercializarnos o producir frutos para su sustento. Fuimos creados para su placer y disfrute, no para algún fin utilitario. Hay más en este detalle del viñedo o *jardín* que se puede explorar. Quizás Jesús quiere invocar el recuerdo de Adán y Eva en un jardín donde eligieron escuchar la mentira de que Dios les estaba reteniendo algo, sin tener en mente su mejor interés. Adán y Eva eligieron escuchar la mentira sobre un dios *mitológico* en lugar del Dios que caminó con ellos en el Jardín.

Con este escenario dentro de la parábola, Jesús ha encontrado una puerta trasera donde podemos revisar la elección de a quién escuchamos. ¿Le damos más peso a las experiencias que hacen sentir que Dios está ausente o confiamos en Aquel que ha prometido no dejarnos ni desampararnos nunca?

Tomemos nota de algunos detalles históricos que Jesús incluye y que los lectores modernos podemos pasar por alto. Para los judíos estos detalles servirían para recordar a los discípulos de Jesús la presencia de Dios con Israel a lo largo de su historia. En **Levítico 19:23-24**, vemos que estaba prohibido sacar frutos de los árboles frutales durante los primeros tres años. En el cuarto año el fruto sería *“santo, ofrenda de alabanza al Señor”*. **Para los judíos que escucharon esta parábola, el hecho de que el dueño quisiera cortar la higuera porque no pudo encontrar fruto en ella durante tres años habría ido en contra de lo que decía la ley.** Si vemos que Dios busca cortarnos cuando no producimos, mantenemos una imagen de Dios en nuestras mentes que contradice su propia revelación para nosotros. El “dueño” en la parábola no está actuando como Dios había actuado con Israel en su experiencia o con su ley.

El viñador en este punto le habla al “hombre” —el dios mitológico que hemos creado— y se hace eco de lo que la ley hubiera mandado hacer: ***“Déjalo un año más”***. Esta frase ***“déjalo en paz”*** proviene del griego *aphes*, que tiene el significado de ***perdonar***. Es la misma palabra que Jesús pronuncia desde la cruz en **Lucas 23:34**, “Padre, perdónalos (*afes*) ...”. El viñador toma sobre sí el fruto de la higuera cavando alrededor de ella y fertilizándola con estiércol. Sería un trabajo maloliente de sangre, sudor y lágrimas, pero llega a la raíz del problema.

Esta parábola en las manos de Jesús desafía cualquier concepto que podamos tener de un Dios cuya paciencia se acaba con nosotros y busca destruirnos como un loco de mal genio. Más bien, viene a nosotros en Jesús y opera a través de la **gracia**; a través de ***aphes***. A través de la

crucifixión, cavando en la tierra y el estiércol de la muerte, Jesús ha desarraigado la infertilidad de nuestra naturaleza humana. Estamos llamados a arrepentirnos de cualquier noción equivocada de que depende de nosotros producir frutos en el temor de un dueño enloquecido por el hacha empeñado en nuestra destrucción. Permanecemos en el fruto de nuestro Salvador que obra sólo a través *de los apses*.

La parábola termina con el viñador diciéndole al “hombre,” “Si da fruto el próximo año, ¡bien! Si no, entonces puedes cortarlo”. El viñador confía en lo que le está haciendo al árbol. Sabe que el árbol dará fruto, y sabe que el hombre no necesitará cortarlo. Podemos confiar en Jesús obrando a través de la gracia para nuestra salvación, o podemos perecer en nuestra creencia equivocada en un dios mitológico. El dios mitológico nos cortará cada vez, pero el Dios real nunca lo hará. Nota que el fruto de la higuera está ligada a la obra de Cristo en el árbol.

No hace aparecer fruto en el árbol por arte de magia, sino que asume el papel del verdadero jardinero que permanece en relación fiel con el árbol. De esta manera podemos ver que participamos de nuestro propio fruto por la presencia de Cristo con nosotros, obrando por su Espíritu en nuestras vidas. De esta manera, Jesús trae la increíble dignidad que proviene de estar en una relación real con él. Nuestra relación y respuesta a él en nuestras acciones y decisiones están dotadas de un significado increíble. Nuestras oraciones y lo que decimos y hacemos en nuestras vidas se suman y cuentan para algo. No estamos perdiendo el tiempo en nuestra relación con Jesús aquí y ahora.

Las palabras de Jesús en respuesta a la violencia sin sentido y a la tragedia inesperada sirven para edificar nuestra fe en el Dios que es fiel a su pueblo. Es posible que nunca tengamos respuestas satisfactorias al desafío del sufrimiento en la tierra. Pero tenemos la Palabra de Dios para nosotros en Jesucristo. Su Palabra es que Dios es bueno incluso cuando

nuestra experiencia es mala. ¡No importa lo que nos digan nuestros pensamientos! Esto puede llevarnos a enfrentar nuestros sufrimientos con esperanza en lugar de cuestionar temerosamente el carácter de Dios. A medida que veamos más y más quién es el Padre en Jesucristo, estaremos menos inclinados a exigirle una explicación de "¿Por qué le pasan cosas malas a la gente buena?" En cambio, podemos orar como Jesús nos enseñó: "Líbranos del maligno", confiando en que Dios tiene como objetivo eliminar todo mal y sufrimiento para llevarnos a su Reino eterno. Este es el mayor ministerio en el que los creyentes pueden participar por el bien del mundo. Orad al hizo, hace y hará algo frente al mal y al sufrimiento.

Como se presentó en el video *Hablando de vida*, si un niño tiene un regalo roto que no puede arreglar, lo más poderoso y efectivo que puede hacer es llevárselo a su Padre, quien puede arreglarlo. Esta es una posición de esperanza y no de desesperación. **Que podamos unirnos a la nube de testigos que se ve en la historia bíblica y a esos fieles creyentes que nos precedieron al volvernos a Aquel que está por nosotros cuando todo en la vida parece estar en nuestra contra.**

[1] Christopher JH Wright. *El Dios que no entiendo: Reflexiones sobre cuestiones difíciles de fe*. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008), 27.

[2] Louis Casiano, Stephen Sorace, Lucia I. Suarez Sang . *Las explosiones del domingo de Pascua en múltiples iglesias y hoteles sacuden a Sri Lanka, el número de muertos supera los 200*. Fox News, consultado el 30 de julio de 2019, <https://www.foxnews.com/world/easter-sunday-explosions-at-multiple-churches-and-hotels-rock-sri-lanka-death-tolls-rises>

[3] Frank Miles . *Al menos 23 muertos, muchos heridos, en un aparente gran tornado en Alabama, dicen las autoridades; las muertes podrían aumentar* . Fox News, consultado el 30 de julio de 2019, <https://www.foxnews.com/weather/more-than-10-dead-many-injured-in-apparent-large-tornado-in-alabama-officials-say>

[4] CS Lewis. *Guardar un duelo*. (Nueva York, NY: HarperCollins Publishers, 1961), 6-7.

¿Cómo es que no saber quién es Dios es una tragedia peor que perecer a causa de un desastre natural o violento?

-) El sermón concluyó ofreciendo la oración como el mayor ministerio que la iglesia tiene para ofrecer por el bien del mundo. ¿Qué te pareció esta declaración? ¿Te anima a responder al mal y al sufrimiento en el mundo orando por la liberación de Dios?

Sermón 27 de marzo 2022

Ir al menú

4º Domingo de Preparación de Pascua

Mira el video de Hablando de la vida 4018 | Etiquetas

Link del vídeo en YouTube: https://youtu.be/9yw_DhdkhAo

Las etiquetas hacen que la experiencia de compra sea mucho mejor al darnos una idea de lo que hay dentro de un producto. Para nosotros los humanos, puede ser difícil expresarle al mundo quiénes somos por dentro.

Es fácil que la gente nos etiquete por cómo nos vemos, decimos o incluso por lo que vestimos. La sociedad puede no entendernos, pero Jesús nos acepta y nos ama por lo que somos más allá de nuestros defectos y errores.

Escrituras:

[Salmos 32:1-11](#) • [Josué 5:9-12](#) • [2 Corintios 5:16-21](#) •

[Lucas 15:1-3, 11-32](#)

El tema de esta semana es **el gran acto de Dios de quitar nuestros pecados y la vergüenza que trae el pecado**. Dios ha hecho todo el trabajo necesario para reconciliar al mundo consigo mismo. En nuestro Salmo que llama a adorar, el salmista afirma el alivio que sienten aquellos cuya transgresión es perdonada y cuyo pecado es cubierto. En el libro de Josué, Dios quita la vergüenza del cautiverio de los israelitas y los saca de esa situación. En 2 Corintios, Pablo proclama que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, sin tomar en cuenta los pecados de las personas. Y en Lucas, Jesús cuenta una parábola de un padre que perdona a su hijo pródigo y va más allá para restaurarlo a la plena filiación.

El corazón del padre

Lucas 15:20b-24

Piensa en un momento en el que hiciste algo cuando eras niño y sabías que te meterías en problemas. Y debido a tus acciones, te escondiste o te mantuviste alejado. Tal vez rompiste el jarrón favorito de tu mamá o te olvidaste de hacer algo que tu papá te dijo que hicieras. A veces, esas experiencias se trasladan a nuestra relación con Dios. A veces nos alejamos de Dios porque pensamos que no somos dignos, o que hemos hecho algo que nos descalifica de su amor. Incluso pensamos que la respuesta de Dios para nosotros estará de acuerdo con el nivel de cuánto creemos que debemos humillarnos para volver a estar en su favor.

Hoy vamos a ver la historia de un hijo que ha tocado fondo y tiene mucho miedo de volver con su padre. Aunque conocemos esta historia como La parábola del hijo pródigo, la historia es más sobre el corazón del padre. Estaremos viendo tres facetas del corazón del padre: **su compasión, confesión y celebración**.

Compasión

Parábola del hijo perdido

11 »Un hombre tenía dos hijos —continuó Jesús—. 12 El menor de ellos le dijo a su padre: “Papá, dame lo que me toca de la herencia”. Así que el padre repartió sus bienes entre los dos. 13 Poco después el hijo menor juntó todo lo que tenía y se fue a un país lejano; allí vivió desenfrenadamente y derrochó su herencia.

14 »Cuando ya lo había gastado todo, sobrevino una gran escasez en la región, y él comenzó a pasar necesidad. 15 Así que fue y consiguió empleo con un ciudadano de aquel país, quien lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. 16 Tanta hambre tenía que hubiera querido llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero aun así nadie le daba nada. 17 Por fin recapacitó y se dijo: “¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen

comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! 18 Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. 19 Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros". 20 Así que emprendió el viaje y se fue a su padre.

»Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. (Lucas 15:11-20)

En esta primera sección, vamos a considerar la *compasión* del padre. Para añadir contexto a esto, tienes un hijo que previamente ha pedido su parte de la herencia. El padre se lo ha concedido, y el hijo se va a vivir la vida y a la fiesta abundante. Es decir, hasta que se acaba el dinero y se acaba la diversión. Luego encuentra empleo haciendo el trabajo más degradante que un judío pueda imaginar y es alimentar a los cerdos, que estaban mejor alimentados que él, y eso no es decir mucho. Habiendo llegado al final de su cuerda, decide volver a casa pero siente una gran vergüenza e indignidad al mismo tiempo. Habiéndose quedado sin opciones, siente que tal vez su padre lo aceptaría nuevamente como sirviente en su propiedad.

Una cosa que debemos entender es que un hijo que pedía su parte de la herencia esencialmente le estaba diciendo a su padre: "**Ojalá estuvieras muerto**". Esto habría sido impensable y habría escandalizado a su familia frente a todo el pueblo. De hecho, se esperaba que un padre rechazara a un hijo que hiciera una solicitud tan escandalosa. Para todos los efectos, ese hijo ahora se consideraba **muerto**.

En caso de que el hijo regresara, era probable que la gente de este pueblo lo viera venir. Conociendo la desgracia y la vergüenza que le ha causado a su padre, es probable que lo hayan tratado con dureza a su regreso.

Pero luego vemos al padre en la historia. El padre ve al hijo de lejos. Tal vez está viendo una conmoción. Quizás el padre ha estado pendiente de

él todo este tiempo. No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que sale corriendo, muy probablemente con la túnica levantada más allá de las rodillas, una forma vergonzosa de exposición para un hombre. De repente, el hijo ya no es el punto focal, sino el escándalo de la carrera y exposición de la piel de su padre lo que oculta la vergüenza del hijo pródigo. El padre preferiría cargar él mismo con la vergüenza que verla sobre su hijo.

El Padre probablemente sabía en qué tipo de condición habría estado su hijo pródigo, y respondió con compasión. Del mismo modo, Dios vio a la humanidad alejarse de él. Vio nuestra perdición, nuestra culpa y vergüenza y tuvo compasión de nosotros. **Romanos 5:8** dice que, *“8 Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”*. Haciéndose eco de esto, **Efesios 2:13** dice: *13 Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo*. Él tomó nuestra vergüenza y la clavó en la cruz.

Confesión

Entonces el hijo le dijo: 21 El joven le dijo: “Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo”. 22 Pero el padre ordenó a sus siervos: “¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. (Lucas 15:21-22 NVI)

En esta sección vamos a ver la *confesión* del padre. No, no lo dije incorrectamente. ¿Notaste en el versículo 22 que indica que no fue el intento de confesión del hijo lo que conmovió el corazón del padre? De hecho, interrumpe el torpe intento del hijo de confesar. El hijo supone su descalificación como hijo, pero el padre en su lugar le organiza una fiesta.

Vemos que el padre incluso besa a su hijo. Según sus costumbres, un beso habría significado tanto la muerte del pasado como la aprobación. Ambos de los cuales el hijo pródigo recibió.

El padre hace colocar al hijo su mejor túnica, así como su anillo con su sello y un par de zapatos. En otras palabras, su identidad anterior como esclavo descalzo ahora ya pertenecía al pasado, y el padre confiesa que su hijo ahora es digno de honor (la túnica), autoridad (el anillo) y libertad (los zapatos).

Hoy, como hijos de Dios, usamos el manto de justicia que es nuestro en Cristo. Hemos sido sellados con el Espíritu Santo que actúa como nuestro anillo de compromiso para asegurarnos que recibiremos todo lo que se nos prometió. Y el Apóstol Pablo también nos dice que, “Es para la libertad que hemos sido liberados”. ¿El Padre Celestial confiesa que estamos incluidos en Cristo? **¿Conocemos nuestro lugar en él?** ¿Hemos mirado verdaderamente en todo lo que es nuestro al ser colocados en Cristo?

Celebración

23 Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. 24 Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado”. Así que empezaron a hacer fiesta. (Lucas 15:23-24 NVI)

En los últimos dos versículos estamos viendo la celebración del padre. Ahora, si se suponía que la fiesta solo incluiría a su familia inmediata, entonces una cabrita habría sido suficiente. Pero en cambio, vemos al padre indicándoles que maten al ternero cebado. Esto habría alimentado a todo el pueblo. Como Jesús señaló a los fariseos anteriormente en este capítulo, *7 Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse. (Lucas 15:7)*

Había una vieja historia que muchos habían escuchado, incluso hay canciones relacionadas con la historia. Un hijo había dejado su pueblo de manera infortunada. Había traído vergüenza y deshonor a su familia. Se fue a vivir a una gran ciudad y se alejó de la situación que había causado en su pueblo. Después de un tiempo, comenzó a extrañar a su familia, pero no estaba seguro de si sería bienvenido en casa o no. Le escribió a su padre para avisarle que tomaría el tren de regreso a su pueblo. Le dijo a su padre que si aún podía volver a casa, entonces el padre debería colocar una bandera amarilla en la estación de tren cerca de su pueblo. El hijo indicó que si no veía la bandera amarilla entonces se quedaría en el tren y seguiría adelante.

Cuando el tren se acercó al pueblo, el hijo estaba muy nervioso. Tenía miedo incluso de mirar por la ventana porque temía lo peor. Pero cuando estaban a una milla de la estación de tren, miró por la ventana y vio algo que ni siquiera podía imaginar. A lo largo de la calle había docenas de banderas amarillas que conducían a la estación de tren. Había banderas en las vallas, banderas en los árboles, banderas en los tejados de las personas y una gran variedad de banderas amarillas en la propia estación.

El padre estaba tan feliz de tener a su hijo de regreso que hizo que su alegría fuera inconfundible. Piense en cómo se sintió el padre cuando se acercó a todos sus vecinos para obtener permiso para plantar banderas en sus propiedades, sus árboles, cercas y techos. Esto muestra a un padre que solo está pensando en cuánto quiere que el hijo sepa que está perdonado y luego celebrar el reencuentro.

Así como el traer al hijo pródigo a la vida fue motivo de celebración del padre, así nuestro Padre Celestial se regocija por la humanidad puesta en el Hijo de Dios. El corazón del Padre es vernos vivir verdaderamente como somos: hijos de Dios honrados, favorecidos y libres.

Resumamos esto. **Primero, el padre fue movido por la compasión por el hijo.** En lugar de que su hijo cargue con la vergüenza y la culpa, el padre

lo cubre y se lo pone a sí mismo. Asimismo, Jesús, que es uno con el Padre, va a la cruz en nuestro lugar y toma sobre sí nuestra vergüenza y nuestra culpa, cumpliendo con la compasión del Padre por nosotros.

En segundo lugar, a pesar del intento de confesión del hijo pródigo, lo que llama la atención es la confesión del padre que da la bienvenida a este hijo de regreso a la familia. Aunque se nos instruye a confesar nuestros pecados, no es por un intento de entrar en la gracia de Dios. Ya estamos dentro por causa de Cristo, que ha confesado que atraerá a todos hacia sí. Somos bendecidos con toda bendición espiritual en Cristo.

Y, por último, el padre celebró el regreso del hijo a lo grande. Y en Cristo, el corazón del Padre se complació en acogernos en su gran comunión entre Padre, Hijo y Espíritu donde la celebración continuará sin fin.

Preguntas para Grupos pequeños (Discusión)

-)] Piensa en un momento en que hiciste algo tonto. ¿Qué fue lo que te llevó a confesar lo que hiciste?
-)] Menciona un momento en el que fuiste testigo del amor extravagante de Dios hacia ti o hacia otra persona.
-)] Considerando la descripción de Jesús del corazón del Padre, ¿nos sentimos a veces todavía indignos de acercarnos a Dios? Si esto es así, ¿por qué?
-)] ¿Cómo podría ser diferente nuestra vida si estuviéramos convencidos de que usamos el manto de justicia en todo momento?
-)] ¿Cómo te sientes al ver que otros se regocijan cuando piensas que tus propios esfuerzos no han sido reconocidos?

Ir al menú

↓ *Visita nuestra página web* ↓

<https://comuniondegracia.org/>

